



Uno de los fotogramas de la película de Serra que se puede ver en la Virreina.

# La 'singularitat' de Albert Serra se desdobra en la Virreina

Barcelona presenta el proyecto catalán para la Bienal de Venecia

ROBERTA BOSCO, **Barcelona**  
“Osadía, riesgo, un lenguaje propio y una propuesta que no se adapte a los cánones tradicionales”. Son los ingredientes que han decretado el éxito y la resonancia internacional de *La Singularitat*, el proyecto audiovisual de Albert Serra (Banyoles, 1975) para el Pabellón Catalán de la Bienal de Venecia, según su comisaria, Chus Martínez. “Es la primera vez que el Pabellón Catalán tiene una auténtica repercusión”, confirmó Alex Susanna, director del Institut Ramon Llull (IRL), que se encarga de la gestión y producción de la participación catalana en Venecia desde sus comienzos en 2009. Quien no pudo visitar la Bienal, que se clausuró el 22 de noviembre, tendrá la posibilidad de comprobar estas afirmaciones en la Virreina Centre de la Imatge de Barcelona hasta el 14 de febrero.

Debido a la diferencia entre los dos emplazamientos, un al-

macén naval y un palacio barroco, se ha modificado la instalación original, que pasa de cinco a ocho pantallas y a un planteamiento más fragmentado, desdoblado en seis salas. “En la Bienal, la película se había instalado para sumergir al visitante en una cacofonía visual, mientras que esto en la Virreina no se produce y debe acontecer a través de la experiencia individual del recorrido”, explicó Martínez, satisfecha con “la elasticidad de artista y obra, que han sido capaces de tomar las formas requeridas por el lugar”. La película, que aborda la relación hombre máquina a través de los entornos sombríos de la minería y la prostitución, no requiere una visión ordenada ni lineal, aunque en la segunda pantalla se ofrece una suerte de resumen, que puede ser útil para la comprensión de la historia. “La realidad necesita de muchos códigos para ser entendida e interpretada y el artis-

ta ya no puede limitarse a representar, sino que debe activar posibilidades”, indicó la comisaria, explicando que las tres pantallas añadidas proporcionan el contexto atmosférico y ambiental de los escenarios donde se desarrolla la acción. “No es tanto una dramaturgia de la acción o de la representación, cuanto de la presencia”, añadió Serra que acaba de rodar en Francia una película sobre la muerte de Luis XIV. A partir de la experiencia en la Bienal, el cineasta está trabajando en una película de ficción sobre el mundo del arte y la vida de un artista, que se titulará *I am an artist*.

Pese a la satisfacción por el éxito de crítica y la repercusión mediática, la afluencia de visitantes —unos 20.000 con una media de 125 por día— ha sido contenida en la relación a los apabullantes números de la Bienal, que en siete meses ha recibido más de 500.000 visitantes.